



# CREO QUE ESTÁ SENTADO A LA DERECHA DEL PADRE

**ADORACIÓN  
NOCTURNA ESPAÑOLA**

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

agosto 2013 n.º 1.310

## 1 | Editorial

## 2 | Crónica

## 6 | De nuestra vida

6 | Nuevo Consejo en la Sección de las Rozas

6 | Horario de oficina mes de agosto

7 | Turno Jubilar de Veteranos

7 | Apostolado de la Oración

## 8 | Año de la Fe

## 11 | Libertad y pecado en el Catecismo de la Iglesia Católica

## 13 | Rincón poético

## 14 | Tema de Reflexión

## 16 | Calendario Litúrgico

## 18 | El santo del mes

## 20 | Pastoral Litúrgica

## 25 | Colaboración

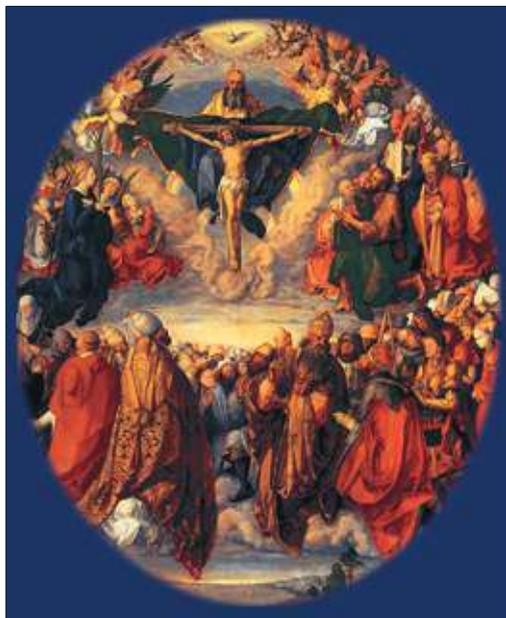
## 26 | Necrológicas

## 27 | Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## 28 | Calendario de Vigilias de las Secciones de Madrid y provincia

## 29 | Cultos en la Capilla de la Sede

## 29 | Rezo del Manual



Portada:

### **La Adoración de la Trinidad**

*Alberto Durero*

**Edita:** ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

**Domicilio:** C/ Barco, 29, 1.º

28004 Madrid

Tel. y Fax: 915 226 938

anemadrid1877@gmail.com

www.ane-madrid.es

**Redacción:** J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.

**Diseño, maquetación e impresión:** Gráficas Arias Montano, S.A.

**Depósito Legal:** M-7548-2011

# No cese nunca nuestra adoración

En la inolvidable noche del 31 de octubre de 1982, ante la madrileña parroquia de Ntra. Señora de Guadalupe, el Papa Juan Pablo II nos decía a los miembros de la Adoración Nocturna Española:

*«La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este Sacramento de Amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las grandes faltas y delitos del mundo. **No cese nunca nuestra adoración**»*

Ha llegado agosto, el mes por excelencia vacacional. ¿Tendremos también vacaciones en nuestra primordial misión de adoradores?... ¿Cerraremos «la puerta» de nuestra vigilia mensual colocando, eso sí, el cartel de «cerrado por vacaciones»?

*«Es hermoso estar con Él y, reclinados sobre su pecho, como el discípulo predilecto, palpar el amor infinito de su corazón...¿cómo no sentir una renovada necesidad de estar largos ratos en conversación espiritual, en adoración silenciosa, en actitud de amor, ante Cristo presente en el Santísimo Sacramento. ¡Cuántas veces, mis queridos hermanos y hermanas, he hecho esta experiencia y en ella he encontrado fuerza, consuelo y apoyo! ...La Eucaristía es un tesoro inestimable; no sólo su celebración, sino también estar ante Ella fuera de la misa, nos da la posibilidad de llegar al manantial mismo de la gracia « (E. de E.) «Jesús nos espera en este Sacramento de Amor».*

Nos espera a todos, a ti y a mi, y lo hace de forma permanente, de día y de noche, en verano y en invierno, siempre; por eso acudimos cada mes, en el silencio de la noche, a adorarlo. **¡Que agosto no sea una excepción!** Pocos o muchos hagamos nuestra vigilia, quizás haya que adaptarla a la conveniencia del grupo, pero nunca la suprimiremos, «Jesús nos espera en este Sacramento de Amor». ¡No cese nunca nuestra adoración! ■

# VIGILIA DE ESPIGAS 2013

El continuo de la actividad de nuestra asociación se ve jalonado por una serie de actos y actividades que le aportan gran parte de su sentido.

Así, durante este año 2013 hemos celebrado varias vigili­as diocesanas (Fin de Año, Corpus Christi), encuentros de zona, la Asamblea Diocesana, reuniones de responsables con diferentes objetivos...



Todas estas reuniones y actividades son ocasión para el encuentro de los adoradores, para renovar la comunión entre todos, para sentirnos más próximos, más «parte» de la Adoración Nocturna Española de Madrid.

De entre todas ellas destaca sin duda la Vigilia Diocesana de Espigas. Actividad tradicional en la Adoración Nocturna Española desde casi sus orígenes, se ha desarrollado siempre con una gran ilusión y participación de los adoradores. La Vigilia Diocesana de Espigas es momento de hacer balance del curso adorador justo antes del comienzo del período de vacaciones de verano, de poner ante el Señor Sacramentado los frutos del año, de rogar de Él la gracia para seguir siendo testigos fieles de su Evangelio en nuestro entorno y su bendición sobre estos frutos y nuestros trabajos.

Cada año, es un turno o sección el encargado de organizar esta Vigilia. Es muy de agradecer el cariño y la dedicación que ponen en todos los aspectos de la organización, el cuidado de cada detalle en la acogida y el desarrollo de los distintos actos que constituyen la Vigilia.





Este año 2013 la Vigilia Diocesana de Espigas se ha celebrado en la Parroquia de San Matías, sita en el popular barrio madrileño de Hortaleza. La Parroquia, regentada por los Padres Paúles, encabezada por su párroco P. Santiago Barquín y su Vicario Parroquial P. Nicolás Velasco y el resto de los sacerdotes de la parroquia, así como los adoradores del turno 37, con su Jefa de Turno Laura Vicente, aceptaron desde el primer momento la solicitud del Consejo Diocesano para acoger esta importantísima actividad y han dedicado lo mejor de sus esfuerzos en su preparación y durante todo el desarrollo. Gracias por el buen trabajo realizado y, sobre todo, por el ejemplo de confianza en Dios y en su ayuda que nos han dado a todos.

La verdad es que nos hicieron sentir como en casa.

El día 22 de junio, fecha prevista para su celebración, a las 22:00 horas, nos reuníamos muchos cientos de adoradores en la Parroquia de Cristo Salvador para celebrar el acto inicial de esta Vigilia; una solemne procesión por las calles de Hortaleza rezando el Santo Rosario. Previo al inicio de la misma, nuestro Director Espiritual Diocesano, Rvdo. D. Manuel Polo Casado, nos dirigió unas palabras de ánimo y de motivación para vivir la procesión y el resto de la vigilia con el sentido correcto.

Esta procesión ha sido siempre un testimonio de nuestra fe ante los hom-





tes de la Parroquia y un buen número de sacerdotes de la Adoración Nocturna, asistidos por dos diáconos.

Durante la celebración intervino, con la brillantez a que nos tienen acostumbrados, el coro de la Adoración Nocturna Española de Madrid.

En su homilía, el Señor Cardenal nos invitó a hacer un compromiso especial de fe en el

bres y mujeres que lo presencian. El recogimiento en la oración, la enorme cantidad de fieles, las banderas, llaman la atención de muchos y son anuncio de que algo importante va a suceder a continuación.

Señor Resucitado, en este Año de la Fe y la Misión Madrid que venimos celebrando estos meses. Esta fe, nos dijo, no tiene otro objeto que Jesús, presente en la Eucaristía. No es fe en una idea sino fe en una persona concreta: Jesús de Nazaret.

Ya en el templo parroquial de San Matías, dio comienzo la celebración de la Eucaristía, presidida en esta ocasión por su Eminencia Reverendísima Don Antonio María Rouco Varela, Cardenal Arzobispo de Madrid, quien con su presencia nos dio una muestra más de su afecto por nuestra asociación y la actividad que desarrollamos. Junto a él, celebraron el Párroco de San Matías, P. Santiago Barquín, nuestro Director Espiritual Diocesano, Rvdo. D. Manuel Polo Casado, los sacerdo-

Este Jesús a quien sus coetáneos identificaban con Juan el Bautista, Elías o uno de los grandes profetas se nos presenta hoy y nos hace la misma pregunta que a sus apóstoles: “Vosotros, ¿quién decís que soy yo?”

¿Y cuál va a ser nuestra respuesta?

Tras la comunión, el Señor Cardenal hizo entrega de una placa en reconocimiento a su constancia en la Ado-



ración Nocturna Española, al adorador del Turno 37, Ricardo Garrido Garrido.

Expuesto el Santísimo Sacramento, se desarrollaron los turnos de vela que se alargaron hasta las 4:00 horas. Durante ese tiempo, los adoradores que no estaban velando pudieron disfrutar de momentos de encuentro y amistad en compañía de otros adoradores y de un ágape preparado con todo el cariño por los adoradores del turno de San Matías.

Finalizados los turnos de vela, volvimos a reunirnos los adoradores en el templo parroquial para celebrar las Laudes, oración con la que tradicionalmente se comienza el día alabando a Dios. Destacar la solemnidad y el recogimiento con el que los adoradores asistentes vivieron estos momentos de oración.



Inmediatamente después se formó la procesión para el acto final de la Vigilia: la solemne bendición de los campos y la ciudad.

La procesión con el Santísimo Sacramento bajo palio, precedido por la cruz alzada y los ciriales, las banderas de las secciones asistentes a la Vigilia y rodeado de antorchas portadas por los adoradores y adoradoras, en riguroso silencio y oración finalizó en un parque cercano donde se impartió la bendición solemne.

Nuevamente en procesión volvimos al templo parroquial para recibir la bendición final previa a la reserva de S.D.M. y despedirnos hasta una próxima ocasión.

La Vigilia Diocesana de Espigas es culminación del curso adorador pero no supone el final de la actividad de la Adoración Nocturna Española. Nosotros, fieles a nuestro carisma, mantengamos las vigiliass durante los meses de julio y agosto, perseveramos constantes en el culto de adoración —el culto debido— al Santísimo Sacramento, presencia real de Cristo en la Iglesia. Ojalá de este encuentro con Él y con los hermanos en la Vigilia de Espigas, obtengamos el fruto de la constancia y la perseverancia para seguir siempre fieles a la llamada que un día recibimos. ■

Jesús Alcalá



## Nuevo consejo de la Sección de Las Rozas

En la Junta General celebrada por esta Sección ha sido reelegido Presidente D. Andrés Ortega Monge, que ha designado al siguiente Consejo:

PRESIDENTE:	Andrés Ortega Monge
VICEPRESIDENTE:	Julio Díaz Rodero
SECRETARIO:	Rafael Pascual López
TESORERO:	Miguel Ángel Gómez-Caldito Viseas
JEFE DEL TURNO I:	Juan Carlos Argüelles Muñoz
JEFE DEL TURNO II:	María del Carmen Laborda Vicente
JEFE DEL TURNO III:	Agustín Jiménez-Fraile Jiménez

**A todos enhorabuena y que el Señor les ayude en su nueva responsabilidad.**

**Durante el mes de Agosto en la Oficina del Consejo Diocesano solo se atenderá los lunes y jueves de 18:00 a 19:30 horas.**



# Turno jubilar de veteranos

El SÁBADO, día 31 a las 22:00 horas, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: Fuencarral y Tetuán de las Victorias.

TURNOS: 56 San Fernando, 57 San Romualdo, 58 Ntra. Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor y 59 Santa Catalina Labourè.

## Apostolado de la oración

### Intenciones del Papa para el mes de agosto 2013

#### General:

Para que los padres y educadores ayuden a las nuevas generaciones a crecer con una conciencia recta y una vida coherente.

#### Misionera:

Para que las Iglesias particulares del Continente africano, fieles al anuncio evangélico, promuevan la construcción de la paz y la justicia. ■



# De la carta pastoral de los obispos de Bilbao, San Sebastián, Vitoria y Pamplona-Tudela

- 1 La fe es creer y confiar en Alguien, encontrarse con Él

El corazón de los discípulos de Emaús se va encendiendo en contacto con Jesús. Sus explicaciones (la Palabra) y su gesto (la Eucaristía) nos proporcionan un encuentro íntimo y profundo con Cristo, que da sentido a todo lo vivido hasta entonces y señala el comienzo de un tiempo nuevo.

- 2 El centro de nuestra fe es Jesús, el Hijo de Dios, Dios y hombre verdadero.

Lo recogíamos en la primera frase de esta carta pastoral, citando la Epístola a los Hebreos. Él es quien se hace el contradicho, en las más variadas circunstancias. En efecto, todas las experiencias humanas pueden ser ocasiones de encuentro con Él.

- 3 La fe es don y tarea.

Jesucristo se nos da en el camino de la vida, pero no se impone, sino que demanda una opción personal



de acogida y de respuesta. Espera que le digamos: Quédate con nosotros. La fe no es conquista, no se debe primeramente a nuestras propias fuerzas o capacidades, sino que es un don de Dios que pide el asentimiento libre de nuestra voluntad y nos abre a la salvación.

- 4 El sustrato de la fe es la confianza.

La vida es como un entretejido de confianzas (en la familia, en las amistades, en grupos humanos, en Dios). Sin confianza es difícil vivir y crecer de modo auténticamente humano. La fe que vive en la



confianza y la genera es fuente de alegría. Nos proporciona la serenidad que brota de saber que Dios camina a nuestro lado.

- 5 La fe es asentimiento a Dios que se revela.

De la confianza en Jesucristo se deriva nuestra adhesión a sus palabras, a sus gestos y a sus obras, confiadas a la Iglesia, para ser propuestas, testimoniadas y predicadas. La persona, con todo su ser, asiente así con la obediencia de la fe.

- 6 La fe demanda un comportamiento acorde con el Evangelio.

El seguimiento de Jesús genera un estilo de vida, unos sentimientos, actitudes y opciones propias del discípulo a imagen del Maestro. El descubrimiento y la comunión con el Resucitado influyen en todos los aspectos de la vida, en el pensar y el obrar, en el sentir y el amar. Implica, por tanto, acción y compromiso.

Existe un lazo indisoluble entre fe, esperanza y caridad, virtudes teológicas, es decir, que tienen en Dios su fuente

- 7 La fe está hecha de certezas, pero implica afrontar también oscuridades. La fe en Jesús ofrece certezas y razones fundamentales para vivir. Sabemos de quién nos hemos fiado. Pero el itinerario de la fe es también un camino de búsqueda y

de apertura esperanzada. Creer o confiar en Dios no significa haber resuelto todas las dudas e interrogantes. Si nos asomamos a la experiencia de las grandes figuras de la mística, podremos observar que no les resultan nada extrañas la penumbra, la noche oscura, el caminar a tientas, la sensación de abandono, la experiencia de un Dios percibido como ausencia.

- 8 La fe es experiencia personal y eclesial. Ciertamente el encuentro con Jesús Resucitado es de carácter personal que remite siempre a una comunidad creyente, a la Iglesia. Asimismo, una vez experimentado, nos impulsa a su comunicación, pide ser compartido, transmitido como buena noticia. De ahí que no haya cristianismo sin comunidad eclesial y sin compromiso misionero.

- 9 La fe es camino, proceso que dura toda la vida. Se necesitan años para ir descubriendo y viviendo la riqueza del Evangelio. En esta vida no es posible alcanzar la plenitud. Cada uno recorre su propio itinerario, según su vocación y su carisma. Si creemos haber llegado a la meta, es síntoma de retroceso. Conformarse con lo que ya se tiene es signo de poca confianza en quien nos acompaña e invita a seguir adelante. Siempre estamos necesitados de conversión y de revivir la alegría del encuentro con Jesús Resucitado.



**10** La fe implica discernir huellas de Dios a menudo insospechadas. Los discípulos de Emaús ya conocían las Escrituras y habían escuchado el testimonio creyente de las mujeres del grupo. Hoy siguen siendo ellas las que mayoritariamente en nuestras familias y

comunidades cristianas son portadoras del anuncio y del testimonio de que Jesús vive. Igualmente son nuestras comunidades, tantas veces disminuidas y modestas, y no pocas personas sencillas las que «dan fe» de la presencia de Dios en nuestro mundo. ■

## Para profundizar

Lectura del Nuevo Testamento

### Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí

– Mateo 11,25-30

En aquel momento tomó la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

### Cuestiones para la reflexión y el diálogo

1. ¿Qué representan para tu vida de fe tus experiencias de sufrimiento o injusticia y las de los demás?
2. ¿Recuerdas a algunas personas que en medio del sufrimiento y el dolor han fortalecido o descubierto la luz de la fe?
3. ¿Cuál de las situaciones de sufrimiento de tu entorno te interpela con más fuerza? ¿Cuáles representan más claramente un reto para los discípulos de Jesús? ¿Por qué?
4. ¿En qué formas o por qué cauces concretos expresas y canalizas tu compasión y solidaridad con los sufrimientos de los demás? ¿Cómo influye esto en tu vida como creyente?

### Del Concilio Vaticano II

«La Iglesia abraza con amor a todos los que sufren bajo el peso de la debilidad humana, más aún, descubre en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y sufriente, se preocupa de aliviar su miseria y busca servir a Cristo en ellos» (LG 8).



**387** La realidad del pecado, y más particularmente del pecado de los orígenes, sólo se esclarece a la luz de la Revelación divina. Sin el conocimiento que ésta nos da de Dios no se puede reconocer claramente el pecado, y se siente la tentación de explicarlo únicamente como un defecto de crecimiento, como una debilidad psicológica, un error, la consecuencia necesaria de una estructura social inadecuada, etc. Sólo en el conocimiento del designio de Dios sobre el hombre se comprende que el pecado es un abuso de la libertad que Dios da a las personas creadas para que puedan amarle y amarse mutuamente. ■

**601** Este designio divino de salvación a través de la muerte del «Siervo, el Justo» (*Is* 53, 11; cf. *Hch* 3, 14) había sido anunciado antes en la Escritura como un misterio de redención universal, es decir, de rescate que libera a los hombres de la esclavitud del pecado (cf. *Is* 53, 11-12; *Jn* 8, 34-36). San Pablo profesa en una confesión de fe que dice haber «recibido» (1 *Co* 15, 3) que «Cristo ha muerto por nuestros pecados según las Escrituras» (*ibíd.*: cf. también *Hch* 3, 18; 7, 52; 13, 29; 26, 22-23). La muerte redentora de Jesús cumple, en particular, la profecía del Siervo doliente (cf. *Is* 53, 7-8 y *Hch* 8, 32-35). Jesús mismo presentó el sentido de su vida y de su muerte a la luz del Siervo doliente (cf. *Mt* 20, 28). Después de su Resurrección dio esta interpretación de las Escrituras a los discípulos de Emaús (cf. *Lc* 24, 25-27), luego a los propios apóstoles (cf. *Lc* 24, 44-45). ■

**654** Hay un doble aspecto en el misterio pascual: por su muerte nos libera del pecado, por su Resurrección nos abre el acceso a una nueva vida. Esta es, en primer lugar, la *justificación* que nos devuelve a la gracia de Dios (cf. *Rm* 4, 25) «a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos [...] así también nosotros vivamos una nueva vida» (*Rm* 6, 4). Consiste en la victoria sobre la muerte y el pecado y en la nueva participación en la gracia (cf. *Ef* 2, 4-5; 1 *P* 1, 3). Realiza la *adopción filial* porque los hombres se convierten en hermanos de Cristo, como Jesús mismo llama a sus discípulos después de su Resurrección: «Id, avisad a mis hermanos» (*Mt* 28, 10; *Jn* 20, 17). Hermanos no por naturaleza, sino por don de la gracia, porque esta filiación adoptiva confiere una participación real en la vida del Hijo único, la que ha revelado plenamente en su Resurrección. ■

**1739** *Libertad y pecado.* La libertad del hombre es finita y falible. De hecho el hombre erró. Libremente pecó. Al rechazar el proyecto del amor de Dios, se engañó a sí mismo y se hizo esclavo del pecado. Esta primera alienación engendró una multitud de alienaciones. La historia de la humanidad, desde sus orígenes, atestigua desgracias y opresiones nacidas del corazón del hombre a consecuencia de un mal uso de la libertad. ■



**1740** *Amenazas para la libertad.* El ejercicio de la libertad no implica el derecho a decir y hacer cualquier cosa. Es falso concebir al hombre «sujeto de esa libertad como un individuo autosuficiente que busca la satisfacción de su interés propio en el goce de los bienes terrenales» (Congregación para la Doctrina de la Fe, Instr. *Libertatis conscientia*, 13). Por otra parte, las condiciones de orden económico y social, político y cultural requeridas para un justo ejercicio de la libertad son, con demasiada frecuencia, desconocidas y violadas. Estas situaciones de ceguera y de injusticia gravan la vida moral y colocan tanto a los fuertes como a los débiles en la tentación de pecar contra la caridad. Al apartarse de la ley moral, el hombre atenta contra su propia libertad, se encadena a sí mismo, rompe la fraternidad con sus semejantes y se rebela contra la verdad divina. ■

**1741** *Liberación y salvación.* Por su Cruz gloriosa, Cristo obtuvo la salvación para todos los hombres. Los rescató del pecado que los tenía sometidos a esclavitud. «Para ser libres nos libertó Cristo» (*Ga* 5, 1). En Él participamos de «la verdad que nos hace libres» (*Jn* 8, 32). El Espíritu Santo nos ha sido dado, y, como enseña el apóstol, «donde está el Espíritu, allí está la libertad» (*2 Co* 3, 17). Ya desde ahora nos gloriamos de la «libertad de los hijos de Dios» (*Rm* 8, 21). ■

**1742** *Libertad y gracia.* La gracia de Cristo no se opone de ninguna manera a nuestra libertad cuando ésta corresponde al sentido de la verdad y del bien que Dios ha puesto en el corazón del hombre. Al contrario, como lo atestigua la experiencia cristiana, especialmente en la oración, a medida que somos más dóciles a los impulsos de la gracia, se acrecientan nuestra íntima verdad y nuestra seguridad en las pruebas, como también ante las presiones y coacciones del mundo exterior. Por el trabajo de la gracia, el Espíritu Santo nos educa en la libertad espiritual para hacer de nosotros colaboradores libres de su obra en la Iglesia y en el mundo.

«Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que, bien dispuesto nuestro cuerpo y nuestro espíritu, podamos libremente cumplir tu voluntad» (*Domingo XXXII del Tiempo ordinario, Colecta: Misal Romano*). ■



# De la comunicación de las Tres Persona



En aquel amor inmenso  
que de los dos procedía,  
palabras de gran regalo  
el Padre al Hijo decía.

De tan profundo deleite,  
que nadie las entendía;  
sólo el Hijo lo gozaba,  
que es a quien pertenecía.

Pero aquello que se entiende,  
de esta manera decía:  
Nada me contenta, Hijo,  
fuera de tu compañía.

Y si algo me contenta,  
en ti mismo lo quería;  
el que a ti más se parece,  
a mí más satisfacía.

Y el que nada te semeja,  
en mí nada hallaría  
en ti solo me he agradado,  
¡oh vida de vida mía!

Eres lumbre de mi lumbre,  
eres mi sabiduría,  
figura de mi substancia,  
en quien bien me complacía.

Al que a ti te amare, Hijo,  
a mí mismo le daría,  
y el amor que yo en ti tengo,  
ese mismo en él pondría,  
en razón de haber amado,  
a quien yo tanto quería. ■

**San Juan de la Cruz**



Agosto de 2013

# Reflexiones sobre la Fe. XI Creo en la Santa Iglesia Católica (II)

Para entender un poco mejor el misterio de la Iglesia, y ser más conscientes de que la Iglesia no es una institución fundada por hombres y mujeres, con el fin de hacer un poco de bien a hombres y mujeres de todo el mundo, nos conviene ahora reflexionar sobre las cuatro notas que caracterizan a la Iglesia fundada por Nuestro Señor Jesucristo. Estas notas son: Una, Santa, Católica y Apostólica. «Esta Iglesia, constituida y ordenada en el mundo como una sociedad, subsiste en la Iglesia Católica» (Concilio Vaticano II, Lumen Gentium, 8).

La Iglesia es una porque tiene como origen y modelo la unidad de un solo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo; tiene un fundador y una cabeza: Jesucristo, que restablece la unidad de todos los pueblos en un solo cuerpo. Tiene como alma al Espíritu Santo que une a todos los fieles en la comunión en Cristo. La Iglesia tiene una sola fe, una sola vida sacramental, una única sucesión apostólica, una común esperanza y la misma caridad.

En las Iglesias y confesiones cristianas que se separaron de la plena comunión con la Iglesia Católica, se hallan muchos elementos de santificación y verdad. Estos bienes proceden de Cristo e impulsan a todos hacia la unidad con, y en, la Iglesia Católica. Por esta razón, a la vez que respeta-

mos la libertad religiosa de todos, hemos de rezar por la unidad de todos los cristianos en la Iglesia Católica, y con Pedro.

La Iglesia es santa porque Dios santísimo es su autor; Cristo se ha entregado a sí mismo por ella, para santificarla y hacerla santificante; el Espíritu Santo la vivifica con la caridad. En la Iglesia se encuentra la plenitud de los medios de salvación. Todos estamos llamados a vivir en la Iglesia, «con Cristo, en Cristo, por Cristo»: y esa es la santidad. Y como nunca llegamos en la tierra a esa plena unión e identificación con Jesucristo, en la Iglesia todos nos reconocemos pecadores, siempre necesitamos de conversión y de purificación.

La Iglesia es católica, es decir universal, en cuanto en ella Cristo está presente: «Allí donde está Cristo Jesús, está la Iglesia Católica» (San Ignacio de Antioquía). La Iglesia anuncia la totalidad y la integridad de la fe; lleva en sí y administra la plenitud de los medios de salvación; es enviada en misión a todos los pueblos, pertenecientes a cualquier tiempo o cultura, para que todos conozcan y reciban a Cristo, Luz del mundo.

La Iglesia es la puerta de la salvación para todos los hombres. Toda salvación viene de Cristo-Cabeza por medio de la Iglesia, que



es su Cuerpo. Por lo tanto no pueden salvarse quienes, conociendo la Iglesia como fundada por Cristo y necesaria para la salvación, no entran y no perseveran en ella.

A la vez, la Iglesia reafirma que, gracias a Cristo y a su Iglesia, pueden alcanzar la salvación eterna todos aquellos que, sin culpa alguna, ignoran el Evangelio de Cristo y su Iglesia, pero buscan sinceramente a Dios y, se esfuerzan en cumplir su voluntad, conocida mediante el dictamen de la conciencia (cfr. Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, n. 173).

La Iglesia es apostólica por su origen, ya que fue construida «sobre el fundamento de los Apóstoles» (Ef 2, 20); por su enseñanza, que es la misma de los Apóstoles. El Señor ha prometido a los pastores de su Iglesia que jamás les abandonará: «Y yo estaré con vosotros siempre hasta la consumación del mundo» (Mt 28, 20).

Los Obispos son los sucesores de los Apóstoles. Gracias a esta «sucesión apostólica», la Iglesia se mantiene en comunión de fe y de vida con su origen, mientras a lo largo de los siglos ordena todo su apostolado a la difusión del Reino de Cristo sobre la tierra.

La Iglesia somos todos los bautizados, y cada uno vive «con Cristo, en Cristo y por Cristo», según su propia condición y misión: sacerdotes, seglares, solteros, casados, hombres, mujeres. En la Iglesia, todos los bautizados vivimos la dignidad de «hijos de Dios en Cristo Jesús», y todos estamos llamados a ser santos.

Hemos de rezar siempre por el Papa, Obispo de Roma y sucesor de san Pedro, que es el perpetuo y visible principio y fundamento de la unidad de la Iglesia. Es el Vicario de Cristo, cabeza del colegio de los obispos y pastor de toda la Iglesia, sobre la que tiene, por institución divina, la potestad plena, suprema, inmediata y universal.

Para que el Papa pueda llevar a cabo su misión, ha recibido la gracia de la infalibilidad. O sea, no se equivoca en cuestiones de Fe. ¿Cuándo es infalible? Cuando en virtud de su autoridad de Supremo Pastor de la Iglesia, o con el colegio de los obispos en comunión con él, sobre todo en un Concilio Ecuménico, proclama con acto definitivo una doctrina referente a la fe o a la moral. También cuando en su Magisterio ordinario, él y los obispos proponen una doctrina como definitiva. Todo fiel debe adherirse a tales enseñanzas con el obsequio de la fe. ■

## Cuestionario

- ¿Rezo por la unidad de todos los cristianos bajo la única autoridad de Pedro?
- ¿Pido al Señor vocaciones sacerdotales, para que los cristianos puedan recibir siempre, y en cualquier situación, la gracia de los Sacramentos?
- ¿Acepto con humildad de inteligencia y de corazón las indicaciones litúrgicas, morales, etc., que recibo del Papa y de los Obispos?



# Día 6 de agosto, **fiesta de la Transfiguración del Señor**

Mateo, Marcos y Lucas, nos narran, con la diferencia de algunos ligeros matices, el acontecimiento de la Transfiguración. Jesús había hablado a sus discípulos de su inminente pasión y muerte. Y para que no vacilasen en la fe, invita a tres de ellos, Pedro, Santiago y Juan, a subir con Él al monte Tabor, precisamente los tres que verían su agonía en Getsemaní.

En el Tabor les mostró el Señor su gloria y esplendor, a la vez que Moisés y Elías se aparecían hablando con Jesús. Allí se transfiguró delante de ellos. Su rostro brillaba como el sol, y sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no es capaz de blanquearlos ningún batanero del mundo, según precisa plásticamente el evangelista San Marcos.

Entonces intervino Pedro y dijo a Jesús: Señor, qué bien estamos aquí. Si quieres, hagamos tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Pero aquello no era más que un breve episodio. Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de la nube, que decía: Éste es mi Hijo amado en quien tengo puestas todas mis complacencias. Escuchadle.

Esta voz les confortaría en el momento de la prueba. Nunca la podrían olvidar. Sobre todo Pedro, que escribirá más tarde: Esta voz traída del cielo, la oímos nosotros, estando con Él en la montaña sagrada.

La voz del Padre es apremiante. Si Jesús es el Amado en quien tiene puestas todas sus complacencias, quiere decir que sólo se complacerá el Padre en nosotros en cuanto nos parezcamos a Jesús, en cuanto le imitemos, en cuanto reflejemos su imagen, y reproduzcamos sus gestos y palabras.

Sólo se complacerá el Padre en nosotros, si escuchamos a Jesús, que es su Palabra, pues, como dice la Carta a los Hebreos, en múltiples ocasiones y de muchas maneras habló Dios a nuestros padres en tiempos de los profetas, pero ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y es el reflejo de su gloria.

San Juan de la Cruz comenta agudamente estas palabras: Como el Padre nos dio a su Hijo —que es una Palabra suya, que no tiene otra— todo nos lo habló junto y de



una vez en esta sola Palabra y no tiene más que hablar. Que Dios ha quedado ya como mudo, porque lo que hablaba antes en partes a los profetas, ya lo ha hablado en Él todo, dándonos el todo que es su Hijo. Sería pues una desconsideración ir pidiendo a Dios nuevas revelaciones, puesto que todo nos lo tiene revelado ya en su Hijo: Éste es mi Hijo amado, en quien tengo puestas todas mis complacencias. Escuchadle.

Algunos Santos Padres aportan una curiosa interpretación a la Transfiguración. Jesús, dicen, siempre estaba transfigurado, su divinidad irradiaba siempre a través de la envoltura de la naturaleza humana, su rostro siempre estaba resplandeciente —«ese halo luminoso que despiden las almas más santas»—, pero los discípulos, enredados en problemas de preeminencias, enfrascados en pequeños detalles, mezclados entre multitudes, entretenidos en pequeñas cosas, no podían vislumbrar el brillo del rostro de Jesús.

Bastó que dejaran el espesor del valle, que subieran a la montaña, que dejaran aparte sus minúsculas preocupaciones, que se purificaran los ojos, que miraran más fijamente, sin estorbos, al rostro de Jesús, para que descubrieran el fulgor de



su mirada, el rostro siempre radiante de Jesús.

Dice un autor que si el hombre mirara con frecuencia al cielo, acabarían naciéndole alas. Y otro más prosaico afirma que al que sólo mira al suelo le salen cuatro patas. Pero Dios nos dio los ojos para mirar a lo alto. ■



# San Lorenzo

Diácono y mártir († 259)



En la Passio Polychronü (los Hechos del martirio de San Lorenzo) se lee que el mártir, antes de ser colocado en la parrilla para ser quemado, quiso rezar por Roma. La ciudad, en señal de agradecimiento, le ha dedicado 34 iglesias, la primera de las cuales le fue erigida, según la cos-

tumbre, en el lugar del martirio, «in agro Verano», el actual cementerio romano. Tanto honor no han tenido ni siquiera los mismos patronos principales de Roma, San Pedro y San Pablo. ¿Cómo explicar, pues, la innegable popularidad de este mártir (en Roma hasta el siglo pasado



su fiesta era de precepto) sin dar crédito a las noticias que nos presenta la Passio y los escritores del siglo IV, que recurren abundantemente a estas narraciones?

Su imagen, rodeada de leyenda inclusive en los escritores muy cercanos a su época (como Prudencio), nos es familiar en el gesto de distribuir a los pobres las colectas de los cristianos de Roma. Así lo representó el B. Angélico en los frescos de la capilla vaticana del Papa Nicolás V. Esta, en efecto, era una de las funciones de los diáconos, y Lorenzo, creado archidiacono por el Papa Sixto II, había sido propuesto a la comunidad de los diáconos de Roma. Es, pues, comprensible que cuando comenzó la persecución de Valeriano, el mismo Papa, al ser arrestado y llevado al martirio, haya encargado a su diácono que distribuyera a los pobres cuanto él tenía. Cuando el emperador —se lee en la Passio— impuso a Lorenzo que le entregara los tesoros de los que había oído hablar, éste reunió ante Valeriano



un grupo de indigentes y exclamó: «¡He aquí nuestros tesoros, que nunca disminuyen, y que siempre producen y los puedes encontrar en todas partes!».

A esta ingeniosa y sabia respuesta hacen eco las últimas palabras del mártir, que colocado sobre la parrilla ardiente y ya rojo como un tizón, tuvo la fuerza de bromear: «Miren, por esta parte ya estoy cocinado. Pueden voltearme». El Papa San Dámaso recuerda el

heroico testimonio de fe que dio el mártir: «*Verbera, carnefices, flamas, tormenta, cadenas...*»: los látigos, los verdugos, las llamas, los tormentos, las cadenas nada pudieron contra la fe de Lorenzo. El Papa, que «admiraba las virtudes del glorioso mártir», le erigió la segunda iglesia, sobre las ruinas del teatro de Pompeyo, haciendo para él la primera excepción: ningún mártir había tenido, antes de él, una iglesia en un lugar distinto a su martirio. Según la, el diácono Lorenzo sufrió el martirio el 10 de agosto del 258. ■



# I.

## Estructura de la Misa

### Sus elementos y partes (I)

#### I. ESTRUCTURA GENERAL DE LA MISA

27. En la Misa o Cena del Señor el pueblo de Dios es congregado, bajo la presidencia del sacerdote, que actúa en la persona de Cristo, para celebrar el memorial del Señor o sacrificio eucarístico. De ahí que sea eminentemente válida, cuando se habla de la asamblea local de la santa Iglesia, aquella promesa de Cristo: «Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18, 20). Pues en la celebración de la Misa, en la cual se perpetúa el sacrificio de la cruz, Cristo está realmente presente en la misma asamblea congregada en su nombre, en la persona del ministro, en su palabra y ciertamente de una manera sustancial y permanente en las especies eucarísticas.

28. La Misa podemos decir que consta de dos partes: la liturgia de la palabra y la liturgia eucarística, tan estrechamente unidas entre sí, que constituyen un solo acto de culto, ya que en la Misa se dispone la mesa, tanto de la palabra de Dios como del Cuerpo de Cristo, en la que los fieles encuentran instrucción y alimento. Otros ritos abren y concluyen la celebración.

#### II. DIVERSOS ELEMENTOS DE LA MISA

##### Lectura de la palabra de Dios y su explicación

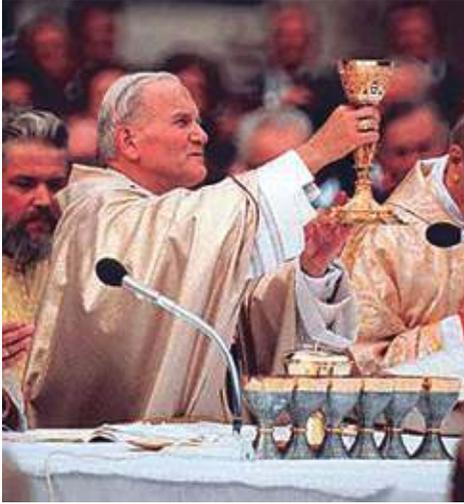
29. Cuando se leen en la Iglesia las sagradas Escrituras, Dios mismo habla a su pueblo, y Cristo, presente en su palabra, anuncia el Evangelio.

Por eso las lecturas de la palabra de Dios, que proporcionan a la Liturgia un elemento de la mayor importancia, deben ser escuchadas por todos con veneración. Y aunque la palabra divina, en las lecturas de la Sagrada Escritura, va dirigida a todos los hombres de todos los tiempos y está al alcance de su entendimiento, sin embargo, una mejor inteligencia y eficacia se ven favorecidas con una explicación viva, es decir, con la homilía, como parte que es de la acción litúrgica.

##### Oraciones y otras partes que corresponden al sacerdote

30. Entre las atribuciones del sacerdote, ocupa el primer lugar la Plegaria eucarística, que es el vértice de toda la celebración. Hay que añadir a ésta las oraciones, es decir, la colecta, la oración sobre las ofren-





das y la oración después de la Comunión. Estas oraciones las dirige a Dios el sacerdote que preside la asamblea actuando en la persona de Cristo, en nombre de todo el pueblo santo y de todos los circunstantes. Con razón, pues, se denominan «oraciones presidenciales».

**31.** Igualmente corresponde al sacerdote, en cuanto que ejerce el cargo de presidente de la asamblea reunida, decir algunas moniciones y fórmulas de introducción y conclusión previstas en el mismo rito. Donde las rúbricas lo establecen, al celebrante le es lícito adaptarlas hasta cierto punto para que se ajusten a la comprensión de los participantes; el sacerdote, sin embargo, procure guardar siempre el sentido de la monición que se propone en el Misal y expresarlo en pocas palabras. Compete asimismo al sacerdote que preside moderar la celebración de la palabra de Dios y dar la bendición final. También le está permitido introducir a los fieles en la Misa del día con brevísimas

palabras, tras el saludo inicial y antes del acto penitencial; en la liturgia de la palabra, antes de las lecturas; en la Plegaria eucarística, antes del prefacio, pero nunca dentro de la misma; igualmente, dar por concluida la entera acción sagrada, antes de la fórmula de despedida.

**32.** La naturaleza de las intervenciones «presidenciales» exige que se pronuncien claramente y en voz alta, y que todos las escuchen atentamente. Por consiguiente, mientras interviene el sacerdote, no se cante ni se rece otra cosa, y estén igualmente en silencio el órgano y cualquier otro instrumento musical.

**33.** El sacerdote no sólo pronuncia oraciones como presidente, en nombre de la Iglesia y de la comunidad reunida, sino que también algunas veces lo hace a título personal, para poder cumplir con su ministerio con mayor atención y piedad. Estas oraciones, que se proponen antes de la lectura del evangelio, en la preparación de los dones y antes y después de la comunión del sacerdote, se dicen en secreto.

### Otras fórmulas que se usan en la celebración

**34.** Puesto que la celebración de la Misa, por su propia naturaleza, tiene carácter «comunitario», tienen una gran fuerza los diálogos entre el sacerdote y los fieles congregados y asimismo las aclamaciones. Ya que no son solamente señales externas de una celebración común, sino que fomentan y realizan la comunión entre el sacerdote y el pueblo.



**35.** Las aclamaciones y respuestas de los fieles a los saludos del sacerdote y a sus oraciones constituyen precisamente aquel grado de participación activa que, en cualquier forma de Misa, se exige de los fieles reunidos para que quede así expresada y fomentada la acción de toda la comunidad.

**36.** Otras partes que son muy útiles para manifestar y favorecer la activa participación de los fieles, y que se encomiendan a toda la asamblea convocada, son, sobre todo, el acto penitencial, la profesión de fe, la oración de los fieles y la Oración dominical.

**37.** Finalmente, en cuanto a otras fórmulas:

- a) Algunas tienen por sí mismas el valor de rito o de acto; por ejemplo, el Gloria, el salmo responsorial, el Aleluya y el versículo antes del Evangelio, el Santo, la aclamación de la anámnesis, el canto después de la Comunión;
- b) Otras, en cambio, simplemente acompañan a un rito, como los cantos de entrada, del ofertorio, de la fracción (Cordero de Dios) y de la Comunión.

## Modos de pronunciar los diversos textos

**38.** En los textos que han de pronunciar en voz alta y clara el sacerdote o el diácono o el lector o todos, la voz ha de corresponder a la índole del respectivo texto, según se trate de lectura, oración, monición, aclamación o canto; téngase también en cuenta

la clase de celebración y la solemnidad de la asamblea. Y naturalmente de la índole de las diversas lenguas y caracteres de los pueblos.

En las rúbricas y normas que siguen, los vocablos «pronunciar» o «decir» deben entenderse lo mismo del canto que de los recitados, según los principios que acaban de enunciarse.

## Importancia del canto

**39.** Amonesta el Apóstol a los fieles que se reúnen esperando la venida de su Señor, que canten todos juntos con salmos, himnos y cánticos inspirados (cf. Col 3,16). El canto es una señal de euforia del corazón (cf. Hch 2,46). De ahí que san Agustín diga, con razón: «Cantar es propio de quien ama»; y viene de tiempos muy antiguos el famoso proverbio: «Quien bien canta, ora dos veces».

**40.** Téngase, por consiguiente, en gran estima el uso del canto en la celebración de la Misa, siempre teniendo en cuenta el carácter de cada pueblo y las posibilidades de cada asamblea litúrgica; aunque no siempre sea necesario, por ejemplo en las misas feriales, usar el canto para todos los textos que de suyo se destinan a ser cantados, hay que procurar que de ningún modo falte el canto de los ministros y del pueblo en las celebraciones de los domingos y fiestas de precepto.

Al hacer la selección de lo que de hecho se va a cantar, se dará preferencia a las partes que tienen mayor importancia, sobre todo



a aquellas que deben cantar el sacerdote, el diácono o el lector, con respuesta del pueblo; o el sacerdote y el pueblo al mismo tiempo.

**41.** En igualdad de circunstancias, hay que darle el primer lugar al canto gregoriano, al que se le reserva un puesto de honor entre todos los demás como propio de la Liturgia romana. No se excluyen de ningún modo otros géneros de música sagrada, sobre todo la polifonía, con tal que respondan al espíritu de la acción litúrgica y favorezcan la participación de todos los fieles.

Y, ya que es cada día más frecuente el encuentro de fieles de diversas nacionalidades, conviene que esos mismos fieles sepan cantar todos a una en latín algunas de las partes del Ordinario de la Misa, sobre todo el símbolo de la fe y la Oración dominical en sus melodías más fáciles.

## Gestos y posturas corporales

**42.** El gesto y la postura corporal, tanto del sacerdote, del diácono y de los ministros, como del pueblo, deben contribuir a que toda la celebración resplandezca por su decoro y noble sencillez, de manera que pueda percibirse el verdadero y pleno significado de sus diversas partes y se favorezca la participación de todos. Habrá que tomar en consideración, por consiguiente, lo establecido por esta Ordenación general, cuanto proviene de la praxis secular del Rito romano y lo que aproveche al bien común espiritual del pueblo de Dios, más que al gusto o parecer privados.



La postura corporal que han de observar todos los que toman parte en la celebración, es un signo de la unidad de los miembros de la comunidad cristiana congregados para celebrar la sagrada Liturgia, ya que expresa y fomenta al mismo tiempo la unanimidad de todos los participantes.

**43.** Los fieles estén de pie: desde el principio del canto de entrada, o mientras el sacerdote se acerca al altar, hasta el final de la oración colecta; al canto del Aleluya que precede al Evangelio; durante la proclamación del mismo Evangelio; durante la profesión de fe y la oración de los fieles; y también desde la invitación *Orad hermanos* que precede a la oración sobre las ofrendas hasta el final de la Misa, excepto en los momentos que luego se enumeran.

En cambio, estarán sentados durante las lecturas y el salmo responsorial que preceden al Evangelio; durante la homilía, y mientras se hace la preparación de los dones en el ofertorio; también, según la oportunidad, a lo largo del sagrado silencio que se observa después de la Comunión.

Estarán de rodillas durante la consagración, a no ser que lo impida la enfermedad o la estrechez del lugar o la aglomeración de los participantes o cualquier otra causa razonable. Y, los que no pueden arrodillarse en la consagración, harán una profunda inclinación mientras el sacerdote hace la genuflexión después de ella.

Corresponde, no obstante, a la Conferencia de los Obispos según la norma del derecho, adaptar los gestos y postu-



que el sacerdote con el diácono y los ministros se acerca al altar; el diácono, antes de la proclamación del Evangelio, lleva consigo al ambón el Evangelionario o Libro de los evangelios; los fieles llevan al altar los dones, y se acercan a la Comunión. Conviene que estas acciones y procesiones se realicen en forma decorosa, mientras se cantan los textos correspondientes, según las normas establecidas en cada caso.

## El silencio

ras descritos en el Ordinario de la Misa, según la índole y las razonables tradiciones de cada pueblo. Pero siempre se habrá de procurar que haya una correspondencia adecuada con el sentido e índole de cada parte de la celebración. Allí donde sea costumbre que el pueblo permanezca de rodillas desde que termina la aclamación del Santo hasta el final de la plegaria eucarística y antes de la Comunión cuando el sacerdote dice: *Éste es el Cordero de Dios*, es loable que dicha costumbre se mantenga.

Para conseguir la uniformidad en los gestos y posturas dentro de una misma celebración, los fieles seguirán las moniciones que pronuncian el diácono o el ministro laico o el sacerdote, según lo dispuesto en el Misal.

**44.** Entre los gestos se comprenden también algunas acciones y procesiones en las

**45.** También, como parte de la celebración, ha de guardarse, a su tiempo, el silencio sagrado. La naturaleza de este silencio depende del momento de la Misa en que se observa. Así, en el acto penitencial y después de la invitación a orar, los presentes se recojan en su interior; al terminar la lectura o la homilía, mediten brevemente sobre lo que han oído; y después de la Comunión, alaben a Dios en su corazón y oren.

Es laudable que se guarde, ya antes de la misma celebración, silencio en la iglesia, en la sacristía, y en los lugares más próximos, a fin de que todos puedan disponerse adecuada y devotamente a las acciones sagradas. ■

**Pastoral Litúrgica n.º 285-286**  
*Conferencia Episcopal Española*  
*Comisión Episcopal de Liturgia*



# La hora de la verdad

En el argot taurino la hora de la verdad es aquel momento en que el diestro se enfrenta a la suerte suprema que es el matar al morlaco y demostrar que por sus venas corre sangre torera. Se recuerda como una pieza inolvidable la poesía lorquiana que lleva por título: *A las 5 de la tarde*. Pues bien, a esa misma hora por iniciativa del actual Papa Francisco y en la tarde del Corpus Christi, ha tenido lugar también «la hora de la Verdad».

En sintonía perfecta con Roma, en todas las catedrales, santuarios y parroquias del mundo se ha tenido la exposición con el Santísimo sacramento, para que los fieles más conscientes y fervorosos rindiesen homenaje de amor y adoración al señor Jesús, realmente presente en todos los sagrarios de la tierra.

Si hay en este mundo materialista una Verdad más verdadera —valga la redundancia— esta es la real presencia de Jesucristo en el Santísimo Sacramento: «Yo estaré con vosotros hasta el fin de los siglos». «Tomad y comed, esto es mi cuerpo. Tomad y bebed esta es mi sangre. Haced esto en memoria mía».

Más de 21 siglos llevamos los cristianos celebrando y agradeciendo la presencia de Dios en medio de su pueblo. Miles de veces y desde la más humilde capilla de la selva africana a la catedral más suntuosa ha resonado esta tarde el himno: «Cantemos al Amor de los amores. Cantemos al Señor. **Dios está aquí**. Venid adoradores, adoremos a Cristo redentor».

Esta ha sido *la hora de la Verdad* en este día del Corpus. ■

Miguel Rivilla San Martín



## **Dña. Esther Pérez del Campo**

Adoradora de la Sección de Tetuán de las Victorias y Presidenta desde hace varios años hasta el día de su fallecimiento.

Persona muy activa, perteneciente a varios movimientos, como las Hermandades del Trabajo, y muy comprometida cristianamente, con su Parroquia de Ntra. Sra. de las Victorias, y con especial dedicación a la Adoración Nocturna, de la que siempre fue animadora y a la que, a su Sección, ha guiado en estos últimos años como Presidenta, y siempre unida al Señor, especialmente fuerte en sus días de enfermedad.

El Consejo de la Sección de Tetuán de las Victorias. ■

**El Consejo de la Sección de Tetuán de las Victorias**

**Dña. Pilar Castillo Escudero.**—*Adoradora del Turno 10, Santa Rita*

**Sor Mercedes de Jesús.**—*Adoradora Honoraria del Turno II San Miguel Arcángel de Las Rozas.*

**Dña. María Teresa López Raso.**—*Adoradora Activa del Turno 31, Santa María Micaela.*

**Sor Isabel Benito Cámara.**—*Adoradora Honoraria del Turno II San Miguel Arcángel de Las Rozas.*

## **Dales, Señor, el descanso eterno**



# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Agosto 2013

TURNOS	AGOSTO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
1	17	Santa María del Pilar	Reyes Magos 3	915 748 120	22:30
2	10	Santisimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	2	San Felipe de Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	16	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	26	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:30
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	9	Santa Rita	Gaztambide 75	915 901 133	21:30
11	30	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	915 579 965	22:00
12	29	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	3	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	9	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	9	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	24	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	2	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	22:30
21	9	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
22	10	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	2	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	2	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 267 722	21:00
25	31	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	22:00
27	9	San Blas	Alconera 1	913 062 901	20:00
28	2	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
29	9	Santa María Magdalena	Drácea 23	914 574 938	22:00
30	2	Flor del Carmelo	El Ferrol 40	917 391 056	22:00
31	2	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	29	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	1	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	22:30
34	31	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	22:00
35	30	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	17	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	22:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo Sacerdote	General Aranzaz 22	913 207 161	22:00
38	23	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	2	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	9	San Alberto Magno	Benjamin Palencia 9	917 782 018	22:00
41	9	Ntra. Sra. del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	2	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	2	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	22:00
44	23	Santa María Madre de la Iglesia	Gómez de Artechte 30	915 082 374	22:00
45	15	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	2	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	9	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	2	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	16	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	9	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	22:00
51	31	Basilica Jesús de Medinaceli	Plaza de Jesús 2	914 296 893	21:00
52	1	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	2	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	22:00
54	2	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	30	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	15	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	3	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
58	20	Ntra. Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor	Plaza Dos de Mayo 11	915 217 925	22:00
59	2	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	19	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	21:00
61	3	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	14	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 578	21:00
63	9	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	16	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	9	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	17	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	30	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
68	2	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar 100	917 773 597	21:30
69	16	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
<b>VETERANOS</b>	31	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00
<b>Turnos de preparación</b>					
T	16	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:00
T	9	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martin 130	914 647 066	21:00



# Calendario de Vigilias de las Secciones de Madrid y provincia. Agosto 2013

SECCIÓN	AGOSTO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
<b>Secciones de Madrid y provincia</b>					
Fuencarral	3	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	9	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alrcón T I	23	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alrcón T II	8	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Santa Cristina T I y II	10	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Santa Cristina T VI	31	Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet 6 y 8	914 654 789	
Ciudad Lineal	18	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	23	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	10	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	23	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	3	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	17	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Alcobendas T III	10	San Agustín	Constitución 106	916 535 701	21:30
Mingorrubio	8	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	3	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	16	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	17	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	9	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	16	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	2	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	16	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	22:00
San Lorenzo de El Escorial	17	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	2	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	17	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	16	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	30	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
San Sebastián de los Reyes	9	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	21:00
Collado Villalba	3	Ntra. Sra. del Enebral	Libertad 44	918 500 282	21:30
Villanueva del Pardillo	16	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
<b>Diócesis de Getafe</b>					
Getafe	24	S. I. C. de la Magdalena	Plaza de la Magdalena	916 950 469	22:00
Aranjuez	10	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Plaza Conde de Elda 6	918 910 513	23:00
Chinchón	17	Asunción de Nuestra Señora	Plaza Palacio 1	918 941 105	21:00
Boadilla del Monte	10	San Cristobal (Antiguo Convento)	Monjas 3	916 324 193	21:00
Alcorcón	24	Santa María la Blanca	Plaza de la Iglesia	916 190 313	22:00
Móstoles	10	Ntra. Sra. de la Asunción	Plaza Ernesto Peces 1	916 146 804	22:00
Villanueva de la Cañada	17	Santiago Apostol	Goya 2	918 156 103	21:30
Seminario Getafe	2	Ermite Ntra. Sra. de los Ángeles	Cerro de los Ángeles	916 843 232	22:30
Cadalso de los Vidrios	17	Ntra. Sra. de la Asunción	Iglesias s/n	918 640 134	21:00
Griñón	17	Ntra. Sra. de la Asunción	Iglesia 1	918 140 031	21:30
Parla	10	San Bernardo	Fuentebella 52	916 056 904	22:00
Pelayos de la Presa	9	Ntra. Sra. de la Asunción	Marcial Lorente s/n	918 645 006	22:00
Cubas de la Sagra	10	San Andres	Sagrado Corazón 17	918 142 205	22:00
Villa del Prado	10	Asunción de Nuestra Señora	Plaza del Ayuntamiento		



**Todos los lunes:** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde las 17:30 hasta las 19:30 horas.

**Todos los jueves:** SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:30 horas.

## Mes de agosto de 2013

<b>Día 1</b>	Ángel Blanco Marín	Consejo Diocesano
<b>Día 8</b>	Adolfo Aguilar Ángel	Consejo Diocesano
<b>Día 15</b>	Avelino González González	Consejo Diocesano
<b>Día 22</b>	Ramón de Bustos Redondo	Consejo Diocesano
<b>Día 29</b>	Jesús Alcalá Recuero	Consejo Diocesano

Lunes, días: 5, 12, 19, y 26

## Mes de septiembre de 2013

<b>Día 5</b>	Secc. de Madrid	Turno 6 y 7 La Milagrosa
<b>Día 12</b>	Secc. de Madrid	Turno 10 Santa Rita
<b>Día 19</b>	Secc. de Madrid	Turno 11 Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana
<b>Día 26</b>	Secc. de Tetuán	Turno 1 Ntra. Sra. de las Victorias

Lunes, días: 2, 9, 16, 23 y 30

## Rezo del Manual para el mes de agosto de 2013

<b>Esquema del Domingo I</b>	del día 1 al 2 y del 24 al 30	pág. 47
<b>Esquema del Domingo II</b>	del día 3 al 9 y el 31	pág. 87
<b>Esquema del Domingo III</b>	del día 10 al 16	pág. 131
<b>Esquema del Domingo IV</b>	del día 17 al 23	pág. 171

Las antífonas corresponden al Tiempo Ordinario.



# LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN



¿A dónde va, cuando se va, la llama?  
¿A dónde va, cuando se va, la rosa?  
¿Qué regazo, qué esfera deleitosa,  
qué amor del Padre la alza y la reclama?

Esta vez como aquélla, aunque distinto;  
el Hijo ascendió al Padre en pura flecha.  
Hoy va la Madre al Hijo, va derecha,  
al Uno y Trino, al trono en su recinto.

Por eso el aire, el cielo, rasga, horada,  
profundiza en columna que no cesa,  
se nos va, se nos pierde, pincelada  
de espuma azul en el azul sorpresa.

No se nos pierde, no; se va y se queda.  
Coronada de cielos, tierra añora  
y baja en descensión de Mediadora,  
rampa de amor, dulcísima vereda.

Gerardo Diego